

Explosión de nacimientos

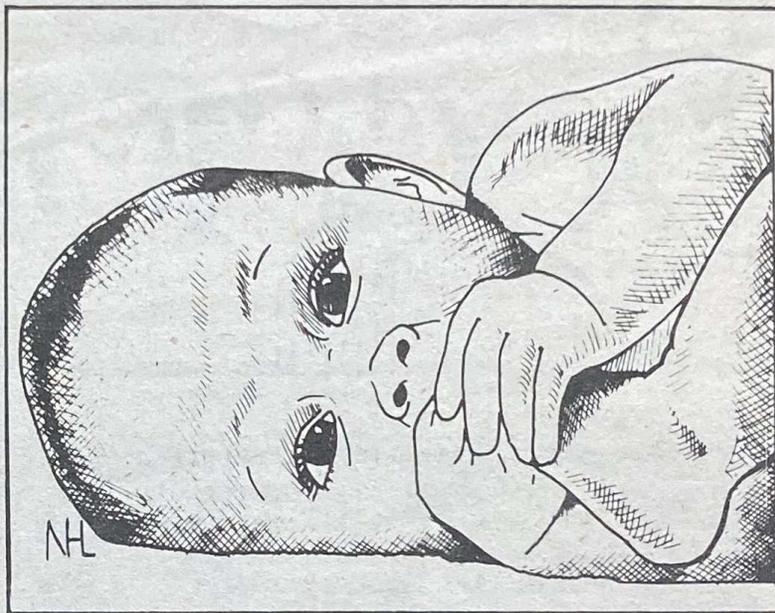
LUIS ROSERO BIXBY

Un hecho muy poco conocido es la explosión de nacimientos que tuvo lugar el año pasado en el país. Las estadísticas de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y de la Dirección General de Estadísticas y Censos coinciden en que en 1985 ocurrieron 8 mil nacimientos más que en 1984, lo que representa un inusitado aumento del 11 por ciento. Aunque en 1984 ya se produjo un aumento en la natalidad, lo acontecido en 1985 escapa a toda previsión y no tiene parangón en, probablemente, toda la historia de Costa Rica. Al menos las estadísticas de nacimientos de los últimos 50 años no registran un incremento absoluto o relativo tan grande como el de 1985.

Al tratar de explicar este fenómeno lo primero que viene a la mente es que fue causado por la afluencia de inmigrantes y refugiados procedentes de Nicaragua. Sin embargo, puede demostrarse que a lo sumo mil o, exagerando, 2 mil de los nacimientos ocurridos por exceso en 1985 podrían ser consecuencia de las migraciones. La mayor parte del incremento tiene que haberse originado en otros factores que elevaron el riesgo de embarazo de las costarricenses en 1983 y 1984.

Entre esos factores el más importante quizás haya sido la crisis económica. Empero, la forma en que ella ha actuado no es tan obvia. Es muy probable que una gran parte de los niños nacidos en exceso en 1985, sean el resultado de embarazos que se pospusieron en 1982, cuando el país estaba en el peor momento de la crisis y las perspectivas eran más sombrías.

Por otra parte, hay indicios de que en 1983 y 1984 se produjo también un deterioro en el servicio de planificación familiar, especialmente en la CCSS, el cual pudo haber ocasionado cierta cantidad de embarazos no planeados y el consecuente aumento de partos en 1985. Entre tales indicios se cuentan los desajustes por la integración de los servicios con el Ministerio de Salud, la entrega de pastillas anticonceptivas vencidas de dudosa eficacia, el desabastecimiento de Dispositivos Intrauterinos (DIU) de cobre, el carácter acéfalo del programa y los problemas propios



En 1985 ocurrieron 8 mil nacimientos más que en 1984.

de la introducción de nuevas marcas de anticonceptivos.

Otro hecho digno de tomar en cuenta es que en 1983 se anunció que no se harían más esterilizaciones en los hospitales del Seguro Social. No se sabe si este anuncio se ejecutó en un ciento por ciento, aunque es fácil toparse con ejemplos de señoras a las que se les ha rechazado la solicitud de esterilización. Si en 1983 y 1984 se hubieran dejado de hacer unas 6 mil esterilizaciones, bien pudo producirse en 1985 un incremento de varios centenares de nacimientos no deseados.

Sean cuales fueren las causas, lo cierto es que en 1985 ocurrió un inusitado incremento en la natalidad, digno de la atención de las autoridades y de la opinión pública. Este aumento, aunado a una bajísima mortalidad y a fuertes corrientes migratorias (que conservadoramente pueden estimarse entre diez y quince mil inmigrantes anuales) se traduce en una alarmante tasa de crecimiento de la población, del orden del 3,3 por ciento anual; valor que le devuelve a Costa Rica el dudoso privilegio de ser, junto con Honduras y tal vez Venezuela, el país de más rápido crecimiento demográfico de América.

De persistir una tasa de crecimiento poblacional superior al 3 por ciento, puede apostarse a que la aspiración del Presidente de la República de que Costa Rica sea el primer país desarrollado de la América Latina, no se hará realidad.